

## Un mallorquín revoluciona el voluntariado

*José Félix Pons puso en marcha en Alemania hace seis años una agencia de estudiantes para realizar trabajos sociales. La iniciativa ya ha recibido varios premios nacionales y constantemente ocupa páginas en la prensa del país*

VICENTE POVEDA/DPA. Berlín.

José Félix Pons de Villanueva ha revolucionado el voluntariado en Alemania. Este ingeniero de Telecomunicaciones mallorquín, nacido en Palma hace 37 años, puede considerarse un pionero en el voluntariado de estudiantes en el país. Gracias a su iniciativa, son cada vez más los jóvenes alemanes que dedican parte de su tiempo a minusválidos, enfermos, presos, ancianos o niños huérfanos.

Pons llegó a Alemania en 1984 y tras sus estudios de Ingeniería en Aquisgrán, pasó a trabajar en el grupo de telecomunicaciones sueco Ericsson, donde fue jefe de proyectos internacionales para centrales digitales. Sin dejar su empleo, puso en marcha hace seis años en la misma ciudad una agencia de voluntariado, muy elogiada, que ha recibido varios premios nacionales y ha llenado páginas y páginas en la prensa del país.

"Estando en Mallorca, coincidí con un mallorquín que había montado algo similar en Murcia. Entonces me di cuenta de lo que supone para los jóvenes dedicar tiempo a gente necesitada y vi que en Alemania no

existía un voluntariado masivo para gente joven. Me dije: *Eso hace falta en Alemania*. Y empecé a buscar gente que me apoyase en esa iniciativa", explica Pons.

Desde la fundación de su agencia de voluntariado, que nació con un grupo inicial de ocho personas, han sido ya más de 300 voluntarios, principalmente estudiantes de la Universidad Técnica de Aquisgrán, los que han compartido parte de su tiempo con personas necesitadas. Se calcula que son casi 4.000 las horas que sus voluntarios "regalan" anualmente. Pons asegura que su agencia fue la primera dedicada al trabajo con estudiantes en Alemania. Sin embargo, en los últimos seis años han nacido cerca de 130 iniciativas similares, muchas de ellas inspiradas en el ejemplo de la de Aquisgrán que, a través de una pequeña oficina, proporciona a los voluntarios citas en cerca de 15 instituciones de atención social de la ciudad, entre ellas hospitales y hogares para minusválidos, mendigos y niños.

El mallorquín afirma que desde el principio tuvieron una orientación local y, en este



José Félix Pons reside actualmente en Colonia. FOTO: DPA

sentido, señala que los fundadores de su agencia de voluntariado se inspiraron en parte en las ideas de Teresa de Calcuta, quien murió justo el año en que nació la iniciativa. "La Madre Teresa decía que es muy bueno ocuparse de las necesidades del Tercer Mundo, pero que primero hay que preocuparse por la propia familia, la propia ciudad y el propio barrio. Eso es una idea que gustó y atrajo a los que empezaron", dijo.

Entre los galardones que ha recibido se encuentra uno de una fundación alemana, la Fundación Koerber, que premió el que su agencia de voluntariado importara a Alemania algo típico de las universidades norteamericanas. En Estados Unidos se considera que el trabajo social forma parte integral del currículo académico y en algunas universidades del país es incluso obligatorio para obtener el título.

En Europa, sin embargo, hasta hace pocos años no era nada común que las universidades contaran con ofertas de ayuda, aunque Pons considera que "la mentalidad está cambiando".

"Cuando empezamos en la Universidad Técnica de Aquisgrán nos decían que el voluntariado no tenía nada que ver con los fines académicos. Pero ahora el rector presenta nuestra agencia cada año a principio de curso ante mil estudiantes", comenta.

Pons, quien actualmente reside en Colonia, está ahora ocupado de lleno en tareas de formación en centros del Opus Dei, organización a la que pertenece desde sus tiempos de estudiante. Por ello, desde hace cerca de un año tan sólo puede seguir de lejos el trabajo de su agencia de voluntariado. Sin embargo, ésta continúa funcionando sin él.

El mallorquín es hijo del traumatólogo Félix Pons. Y su tío es el ex presidente del Congreso Félix Pons Irazazabal.

Ya son casi veinte años los que lleva en Alemania y pese a que confiesa que vino "a la aventura", sin saber el idioma, ya se ha hecho "muy alemán", según dice, y por el momento no piensa en volver a España. "Me he hecho

bastante a la idiosincrasia alemana. No sé si llegaré a convertirme en uno de esos pensionistas que se afincan en Mallorca", bromea. Asegura que "cuando uno está afuera, se le hace pequeña

la isla". No obstante, considera que el hecho de ser mallorquín le persigue casi como un destino. "En el trabajo, una colega me preguntó: *Oye, me han dicho que eres de Mallorca y que te has venido voluntariamente a Alemania. ¿Tú estás mal de la cabeza o qué?* A la gente le choca mucho. Ser mallorquín para mí es siempre una entrada de conversación muy fácil. Mucha gente ha estado en la isla y tiene muy buenos recuerdos".

**Los estudiantes ya han 'regalado' más de 4.000 horas al cuidado de los desfavorecidos**

e-mail: actual.diariodemallorca@epi.es